

Mientras Kreisky insiste en una coalición con los liberales

La Juventud Socialista de Austria, partidaria de que el PS se retire a la oposición

R. E.

CORRESPONSAL

VIENA. Como era de esperar, aunque con más intensidad de la calculada, la joven generación del Partido Socialista Austriaco ha manifestado de forma clara su deseo de que el Partido Socialista Austriaco —que en las recientes elecciones parlamentarias ha conseguido la mayoría relativa de 90 escaños sobre un total de 183— se retire a la oposición.

Desde el pasado lunes, las respectivas comisiones negociadoras de los tres partidos políticos austriacos representados en el Parlamento austriaco (el Partido Socialista, el Partido Popular

y el Partido Nacional-Liberal), están llevando a cabo negociaciones encaminadas a la formación de un nuevo Gobierno. Los dos grandes partidos se han puesto de acuerdo en someterse mutuamente un proyecto escrito la semana próxima. El partido minoritario Liberal, en cambio, ha declarado su interés por terminar cuanto antes las negociaciones. En círculos de dicho partido se afirma que el «precio» exigido al Gobierno que dirigiera el sucesor de Kreisky, el socialista Sinowatz, se compondría de los siguientes Ministerios: la Vicecancillería, el Ministerio de Comercio (o el de Hacienda), el de Justicia y el de Defensa (o el de Agricultura).

Aunque no hay que excluir de antemano ninguna alternativa, cada vez parecen más remotas las posibilidades de que se llegue a consolidar la idea de una coalición entre el Partido Popular y el Partido Liberal, dos partidos que en el sector económico representan la misma línea (con grandes diferencias en otros aspectos de carácter más ideológico). Menos improbable parece la posibilidad de que se discuta seriamente una «gran coalición», es decir, una coalición de socialistas y populares, que ha venido siendo bastante favorecida incluso por el sector mayoritario socialista de la Federación de Sindicatos. Esta concepción choca diametralmente con la de la Juventud Socialista.

Kreisky, por su parte, parece decidido a llevar a la práctica su proyecto de emergencia para el caso de una mayoría relativa: una coalición socialista-liberal con el menor costo político.

Suiza expulsa al director en Berna de la «Novosti» soviética

BERNA. Efe. El Gobierno suizo ha expulsado del país al director de la oficina en Berna de la agencia soviética de noticias «Novosti», Alexei Dumov, y ha ordenado cerrar sus locales.

Un comunicado oficial del Ministerio de Justicia y Policía informó ayer, que la decisión responde a «repetidas injerencias, cada vez más graves e incompatibles con las actividades de una agencia de prensa, en los asuntos internos de Suiza».

Según la nota oficial, la oficina de «Novosti» se utilizaba, desde su apertura en 1978, para organizar actividades políticas y manifestaciones y para la preparación política de los jóvenes miembros del «Movimiento Suizo para la Paz».

Añade el comunicado que la oficina no sólo se dedicaba a realizar tareas de información, sino que también servía de «centro de desinformación y subversión».

El Ministerio suizo de Asuntos Exteriores protestó ante el embajador de la Unión Soviética en la capital federal helvética.

El Ministerio de Justicia ha comunicado por último, que se le ha dado un plazo de diez días al director de «Novosti» para que abandone el país y que, asimismo, han sido detenidos dos empleados de la agencia.

Ningún periodista de la agencia «Novosti» recibirá por el momento autorización para trabajar o residir en Berna. La agencia tiene otra oficina en Ginebra para cubrir la información de los organismos internacionales establecidos en esta ciudad.

Elecciones generales en Turquía el 6 de noviembre

ANKARA. Lid-DPA. El presidente turco, Kenan Evren, anunció ayer que el día 6 de noviembre de este año habrá elecciones generales en el país. Evren hizo esta declaración en el «pueblo de Erzincan», en el este de Turquía.

Las actividades políticas, suspendidas desde el golpe de septiembre de 1980, volvieron a ser permitidas la semana pasada, paralelamente al anuncio hecho por el Consejo Nacional de Seguridad de una nueva ley de partidos políticos.



Uno de los locales dañados en Marsella.



Destrozos en una estación ferroviaria de París.

En París y las ciudades gobernadas por los altos cargos de la seguridad interior

Quince atentados corsos en dos horas en la Francia continental

Beatriz Iraburu

CORRESPONSAL

PARIS. Las autoridades policiales francesas llevaban tiempo sospechando que el Frente de Liberación Nacional de Córcega preparaba algo. Algo espectacular. ¿Pero qué? La respuesta llegó entre la una y las tres de la madrugada del viernes, cuando quince artefactos estallaron en estaciones de ferrocarril o entidades bancarias de París, Marsella, Aix-en-Provence, Alfortville. Destrozos materiales y tres personas conmovidas fueron el balance de la primera prueba de fuerza que el FLNC lleva a cabo en la Francia continental desde que la izquierda está en el poder.

La primera explosión de la capital se produjo en la estación de Saint Lazare, a las

dos menos cuarto de la madrugada. No circulaba nadie por el pasillo donde se alinean las consignas automáticas cuando, después de un estruendo, éstas se abalanzaron sobre el suelo. El ruido conmovió a dos policías. Una hora después, estallaría otra bomba en las consignas autonómicas de la estación Austerlitz. Y luego en la agencia de Air France, junto a los inválidos. Y luego en la estación del Este. Y luego en la de Montparnasse. El FLNC había hecho estallar sus artefactos en lugares y en momentos en los que no era probable que hirieran a nadie. No es que fuera seguro, pero las organizaciones violentas tienden a conformarse con la probabilidad.

Efectivamente, no hubo heridos. Ni en los atentados de París, ni en los otros diez que repartieron en Aix-en-Provence (tres bombas en

otras tantas entidades bancarias), Marsella (dos bancos, un puesto de Policía cerrado y un centro de la Seguridad Social fueron dañados), Alfortville (destruyeron un banco). El FLNC eligió con cuidado las ciudades que iba a golpear. Además de la capital, seleccionaron las ciudades de las que son alcaldes el ministro del Interior, Gaston Defferre, y el secretario de Estado para la Seguridad Pública, Joseph Franceschi.

«La tregua que manteníamos en el continente queda rota»; no es que hubiera mucha necesidad de aclararlo, pero aún así el portavoz del FLNC que reivindicó el atentado en una llamada a la oficina de la agencia France Press en Marsella, consideró oportuno hacerlo. Queda rota la tregua, y con impertinencia; todo un desafío haber colocado los arte-

factos en la capital y en ciudades directamente vinculadas a los máximos responsables de la seguridad interior.

DETENCIONES

La respuesta de las autoridades policiales ha sido instantánea: apenas había amanecido el viernes, cuando seis corsos sospechosos de tener conexiones con el FLNC eran interrogados en Marsella y otros tanto en París.

El desafío del FLNC —sobre el papel, el Gobierno decretó su disolución el 5 de enero, en la práctica ya se ve que sigue existiendo como si nada— le llega al Gobierno en un péximo momento. El descontento que empapa a bastantes sectores del país, las manifestaciones de estudiantes, la cólera de los agricultores, son problemas lo bastante preocupantes como para tener que añadirles ahora las incursiones explosivas del FLNC en la Francia continental.

¿Ha querido el FLNC poner su grano de pólvora al enrarecimiento del clima que se está viviendo en Francia?

Podría ser. De todos modos, la tregua que estos independentistas corsos proclamaron cuando la izquierda ganó las elecciones, la rompieron estruendosamente: hicieron estallar setenta artefactos el 20 de agosto del 82, justo la víspera de que fuera elegido el presidente de la Asamblea Regional corsa. Claramente, el FLNC encontraba inaceptable la tímida autonomía que ofrecían a la isla los socialistas. En diciembre arrebataron los atentados, y el Gobierno pensó que era hora de usar mano dura: la amnistía de 1981 no había servido de nada, la Asamblea Regional de 1982 tampoco.

El FLNC se ha resentido de la actividad de Robert Broussard. Por primera vez desde el 81, la Policía ha hecho detenciones. Ya no es tan sencillo operar en la isla, a pesar de lo cual entre enero y marzo de este año ha habido allí ciento treinta atentados. La cifra puede parecer enorme, pero no en Córcega. Al acoso policial, el FLNC respondió amenazando, a principios de enero, con actuar en la Francia continental. ¿Una bravuconada? Si lo fue, otros incidentes, como el hecho de que los hombres de Broussard fueran sacando a la luz conexiones entre el FLNC y puros maleantes de derecho común, han podido decidir al Frente a llevar a cabo este desafío espectacular, en parte para probar su fuerza y en parte para recobrar su prestigio entre su clientela.

Creciente tensión en Polonia ante las «contramanifestaciones» del primero de mayo

Ricardo Estarriol

CORRESPONSAL

VIENA. Poca impresión ha causado en Varsovia la advertencia publicada en Moscú por el semanario político-literario «Literaturnaya Gazeta» sobre las fatales consecuencias que podrían tener eventuales desórdenes públicos con ocasión de la próxima fiesta del primero de mayo en Polonia.

No pasa día sin que se publiquen en el país todo tipo de amonestaciones, amenazas, denuncias e intimidaciones a los hipotéticos participantes en «contramanifestaciones» convocadas con ocasión de la fiesta del trabajo. El año pasado —en plena vigencia del «estado de guerra», que ahora está teóricamente «en suspenso»—, las manifestaciones populares del primero y del tercero de mayo (este último día es el aniversario de la primera constitución democrática polaca) dieron lugar a una nueva fase de represión. Este año el sindicato clandestino ha convocado manifestación en las principales ciudades del país para el primero de mayo. El ex presidente de «Solidaridad», Lech Walesa no tan sólo no se distanció de tales manifestaciones, sino que reconoció explícitamente el derecho de «los obreros polacos a celebrar la fiesta del trabajo como ellos quieran».

El mismo dijo que «estaría al lado de los obreros».

En todas las declaraciones oficiales se observa, sin embargo, una gran cautela con respecto a los medios de represión que serán empleados para salir al paso de posibles manifestaciones. El mencionado periódico soviético llega incluso a reconocer que una dura represión por parte de las autoridades «permitiría a los enemigos de Polonia hablar de la «represión de los derechos humanos» y, de esta forma, justificar su indecisa intervención en los asuntos internos polacos y un aumento de las tensiones internacionales».

POSTURA DEL REGIMEN

Por otra parte, el régimen no ha hecho nada para calmar o dar satisfacción al sindicato clandestino, ni a una oposición que se encuentra representada en todos los sectores, desde personalidades públicas hasta enlaces sindicales más o menos clandestinos. Uno de los principales colaboradores del general Jaruzelski ha declarado esta semana (el lunes, en la siderurgia de Nowa Huta) que «era absolutamente absurdo» hacer llamamientos en pro del entendimiento nacional, por una parte, y reunirse con la dirección clandestina del sindicato, por otra. Esta ha sido evidentemente la respuesta del Gobierno a un ofreci-

miento hecho por Lech Walesa en el curso de una conferencia de prensa celebrada el pasado miércoles en su piso de Gdansk.

En Polonia la tensión aumenta a medida que se acerca la fecha del primero de mayo. Las autoridades han desplegado extraordinarias medidas de seguridad. Ya para hoy se ha prohibido aparcar vehículos en gran parte del centro de Varsovia, así como en las inmediaciones del Palacio Real, lugares ambos donde están convocadas la manifestación oficial y la paralela de «Solidaridad». El Gobierno ha ordenado para los próximos días una acción de inspección «sanitaria» en fábricas y viviendas particulares, cuyo evidente objetivo es tanto intimidar a la población como facilitar a las patrullas de la Policía el control de lugares sospechosos o potencialmente sospechosos.

Ahora el primer interrogante es saber en qué medida la población polaca seguirá el llamamiento hecho por la dirección clandestina de «Solidaridad», consistente en participar en manifestaciones «paralelas» a las que organiza oficialmente el partido y el Gobierno comunistas. Puesto que este año el primero de mayo es domingo, es muy posible que existan ciertas concentraciones de fieles después de las respectivas misas mayores en las parroquias de la parte vieja de la

ciudad. En otras ocasiones las manifestaciones públicas empezaron después de las misas dominicales.

ACTITUD DE LA IGLESIA

El primado polaco Glomp hizo el pasado domingo un llamamiento a la población para que el primero de mayo sea «un día de oración y de paz», advirtiendo sobre «los peligros que suponen manifestaciones en las que pueden registrarse incidentes no previstos por los organizadores».

La jerarquía eclesial ha rechazado al mismo tiempo la petición de las autoridades de que se anularan las misas conmemorativas de la fiesta de San José Artesano, prevista por la liturgia universal de la Iglesia Católica. Y el cardenal tampoco ha condenado directamente las manifestaciones de protesta.

Glomp tampoco ha manifestado de forma expresa su temor de que eventuales desórdenes pudieran llegar a poner en peligro la celebración de la ya programada visita del Papa durante la segunda mitad de junio.

Según Rakowski, le corresponde al Papa «reflexionar si puede permitirse hacer una visita en el caso de que se registren desórdenes en Polonia». Según el vicepresidente, es la oposición clandestina la que quiere que se cancele la visita del Papa para poder echar la culpa de ello al Gobierno.